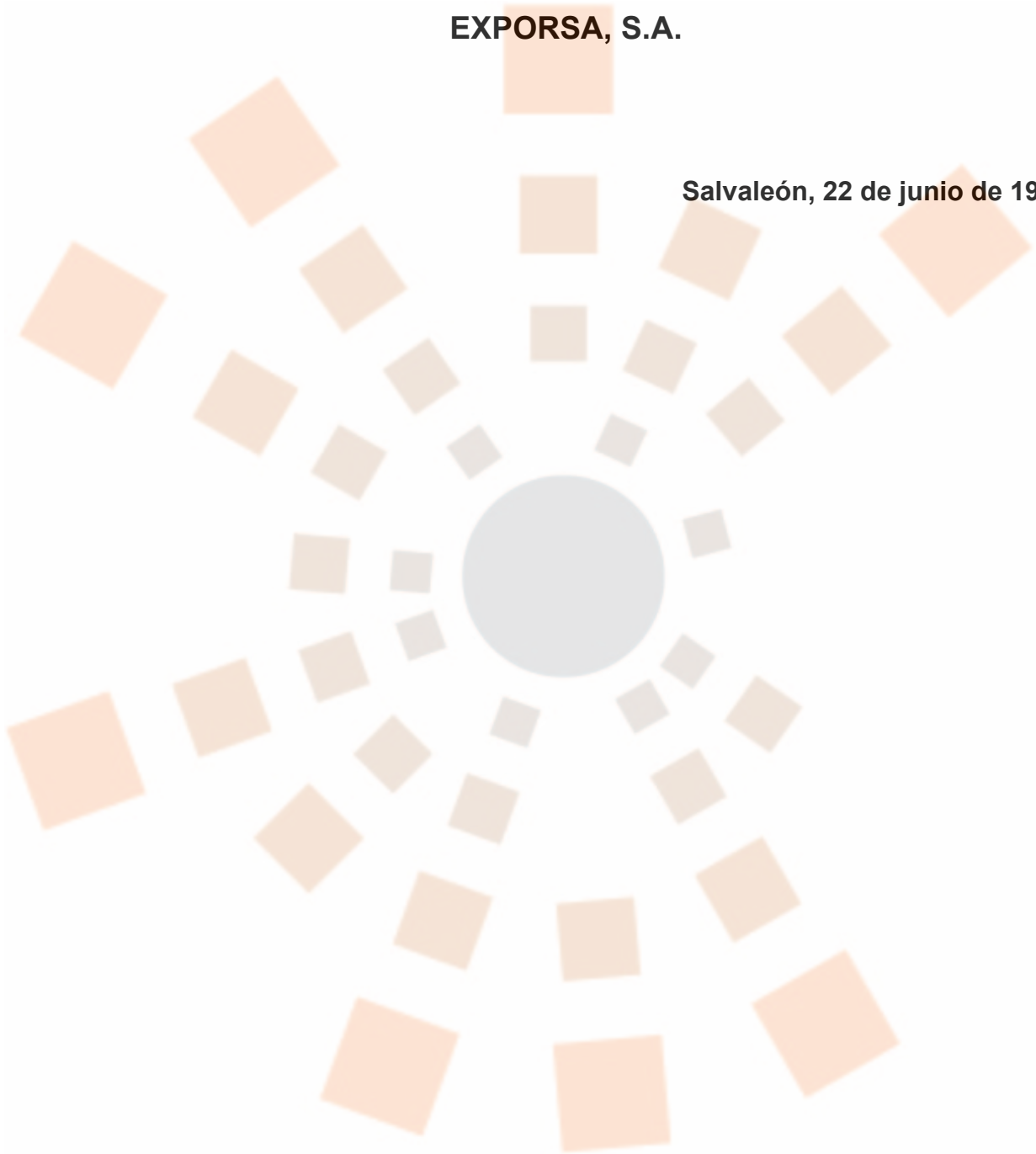


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL COMPLEJO CÁRNICO INDUSTRIAL  
EXPORSA, S.A.**

**Salvaleón, 22 de junio de 1993**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL COMPLEJO CÁRNICO INDUSTRIAL EXPORSA, S.A.**

**Salvaleón, 22 de junio de 1993**

Señores miembros de la corporación de Salvaleón, autoridades, señoras y señores, miembros del Consejo de Administración, miembros de la Sociedad Anónima que hoy inauguramos en Salvaleón, señoras y señores, queridos amigos, buenas tardes.

Si hace cinco años, por seguir un poco la línea del discurso del consejero delegado, a un pequeño grupo de personas que controlaban el mercado ganadero en Extremadura, le hubieran dicho que hoy estamos inaugurando en Salvaleón, ayer en Jerez, anteayer en Fregenal, el otro día en Mérida, pronto en Trujillo, etc., una serie de mataderos, de fábricas de transformación del producto del cerdo ibérico que haga posible que los precios ya no dependan de una minoría sino que dependan de los ganaderos y de los industriales, que haga posible que el valor añadido de esos productos que antes salían fuera de Extremadura, ahora se van a sacrificar, a transformar, en Extremadura, ese pequeño grupo no se lo creería, y no solamente no se lo creería, sino que se molestaría y se enfadaría. Como están molestos y enfadados, lo entenderán ustedes cada vez que oigan alguna declaración por parte de ese pequeño sector que dice que sobran mataderos en Extremadura. Sobran mataderos para ellos, porque estaban acostumbrados a que no hubiera ninguna fábrica de transformación del producto ibérico y que por lo tanto, los ganaderos, y que saben de esto muchísimo más que yo, estaban en sus manos en cuanto al precio, a las calidades, al producto.

Yo creo que no sobran mataderos en Extremadura, sino que éste, que hoy inauguramos en Salvaleón, viene a ser un eslabón más en una cadena de un sector industrial potente y poderoso que se está creando en la región extremeña. Unas veces gracias a la iniciativa privada, otras veces gracias a la iniciativa pública y otras veces gracias a la acción cooperativa, a la acción societaria como es el caso de Salvaleón.

Algunos dicen que sobran mataderos por las razones que he expuesto anteriormente y porque tienen falta de confianza en la región extremeña, porque hace sólo diez años, Extremadura que tenía tan solo 3.000 hembras reproductoras en 1982, ha pasado a 115.000 en 1993, y cuando sólo teníamos 3.000 hembras reproductoras de porcino éramos capaces de transformar en nuestros mataderos el 20% de esa producción que teníamos y ahora que tenemos 115.000 hembras productoras, imagínense ustedes el salto que se ha pegado tan espectacular, somos capaces de transformar, no el 20% del año 82, sino que somos capaces de transformar el 115% con las instalaciones que en estos momentos existen en Extremadura. Y algunos que tienen poca fe en el futuro del pueblo extremeño, dicen que por qué vamos a transformar más de lo que tenemos y yo digo que sí, no solamente el 115% sino ojalá más, porque no podemos resignarnos y conformarnos a transformar lo que aquí producimos, que ya es bastante, sino que tenemos que ser lo suficientemente competitivos como para intentar atraer el producto de otras regiones de España y transformarlo aquí; ¿o es que acaso no se ha estado transformando el corcho en otras regiones del estado español donde no había corcho?. Y no he conocido a ningún ciudadano de esa región que dijera: hombre por qué hacen ustedes fábricas de transformación del corcho en esta región si no hay alcornoques: sencillamente porque tenían vista comercial, pues si aquí además de tener el alcornoque, de tener la encina, de tener una buena dehesa, tenemos una buena producción, es suficiente para que seamos capaces de concertar entre todos y hacer posible que lo que antes se iba fuera de Extremadura ahora se quede dentro de nuestra región. Y eso sin duda significa riqueza para nuestra gente, significa puestos de trabajo, como ha dicho nuestro alcalde, y significa por fin transformar el producto que había en Extremadura, dentro de Extremadura, y si puede ser controlar el mercado.

Estamos por lo tanto, y yo estoy muy satisfecho de estar en Salvaleón, dando muestras del esfuerzo que 580 personas han conseguido hacer, con la iniciativa del ayuntamiento, con la iniciativa privada, para que hoy estas magníficas instalaciones, y felicito a los que las han hecho, puedan ser una realidad.

Somos muy aficionados los extremeños a dar excesivo bombo y protagonismo al cierre de algunas empresas, y somos muy cicateros, muy roñosos a la hora de valorar el esfuerzo de personas como las que están aquí, y algunas que no han podido venir, pero que forman parte de la sociedad, el esfuerzo de construir esta empresa que como ha dicho el alcalde está dando ya trabajo a más de 40 personas y espera que en futuro pueda dar a más de 60. Se señala más el

fracaso que el éxito; se da más importancia al cierre que a la apertura, y yo creo que tendríamos que cambiar la tendencia.

Yo no he venido hoy aquí a intentar dar prestigio al gobierno regional, que ha tenido una participación, es verdad, a través de incentivos regionales en la construcción de esta magnífica factoría; he venido aquí a solidarizarme, a felicitar, a estar con aquéllos que tuvieron la brillante idea de apostar por algo que, según el consejero delegado, hace cinco años parecía imposible que pudiera ocurrir en Salvaleón. Para eso he venido aquí para estar con aquellos que apuestan su esfuerzo, su dinero, su trabajo, su inteligencia en intentar hacer que su pueblo progrese, en intentar crear riqueza y me gustaría alguna vez que cuando se abre una fábrica se le diera más importancia que cuando se cierra. Porque es verdad que cuando se cierra hay un drama; pero es verdad que cuando se abre hay una inmensa felicidad y alegría por parte de aquéllos que tienen la oportunidad de ganarse el pan, de ganarse el trabajo en estas instalaciones sin tener que coger la famosa y célebre y olvidada, por fin, maleta que tanto tiempo acompañó a los extremeños en nuestro caminar histórico.

Por lo tanto, estamos ante un sector importante extremeño. He inaugurado, como ya he dicho anteriormente, varios mataderos. Éste que inauguro hoy en Salvaleón es la primera vez que lo inauguro con dos circunstancias especiales, importantes y trascendentes para el futuro del porcino ibérico extremeño.

En primer lugar, porque nos acaban de dar la razón en el Tribunal Constitucional de que la Ley de la Dehesa, que hicimos hace ya algunos años, es constitucional; no atenta contra los intereses del campo extremeño, ni atenta contra los intereses de la política comunitaria. El Tribunal Constitucional ha dicho que está bien esta Ley. ¿Cómo iba a estar mal una Ley que hace que donde pasta el cerdo ibérico pueda ser mejorado, deba ser transformado y haga posible que la transformación de la bellota en carne pueda ser un producto altamente competitivo?. Algunos, que criticaban esa Ley, se equivocaban porque la Comunidad Europea no quiere que se produzca aquello que no es competitivo, pero apoya y potencia la producción de lo que sí es competitivo, de lo que se puede vender y la Dehesa Extremeña es competitiva, siempre que se cuide, se cultive, se elabore y se mejore. Eso ha hecho posible, y el esfuerzo, ahí, de muchos agricultores hay que ponerlo encima de la mesa y en valor, que hayamos pasado de esas tres mil reproductoras a esas ciento quince mil reproductoras, que sin una dehesa cuidada, sin una dehesa cultivada, hubiera sido imposible que se hiciera.

Por lo tanto, hoy tenemos la garantía de que la Ley de la Dehesa se puede seguir aplicando en Extremadura, y la vamos a seguir aplicando.

Y en segundo lugar, inauguro este matadero, después de la más importante noticia que en el sector ganadero se haya podido producir en Extremadura en los últimos treinta años. Cuando yo llegué a Presidente de la Junta de Extremadura, sí que me parecía un sueño que diez años después fuéramos capaces, entre todos, ganaderos, asociaciones profesionales agrarias, administración central, administración autonómica, de terminar definitivamente, con la lacra que significaba para el sector ganadero del cerdo lo que llamábamos Raya Roja, lo que todos conocemos como la Peste Porcina Africana. Por fin, después de treinta años, los extremeños hemos sido capaces de terminar con la Raya Roja; ya no existe Raya Roja; ya se pueden exportar nuestros productos, nuestras carnes en crudo y nuestros productos elaborados; ya se puede exportar a Europa, ya no tenemos, por lo tanto, excusas. Tenemos una buena Dehesa; tenemos ciento quince mil hembras reproductoras; tenemos mataderos con capacidad de transformación; ya no tenemos Raya Roja, ¿qué es lo que necesitamos para poder salir al mercado en las mejores condiciones competitivas, que haga que el producto de esta tierra sea el que impere, no solamente en España, sino en la Comunidad Europea?. Yo creo que lo que hace falta es mucho trabajo, mucho esfuerzo y mucha seriedad. Si somos capaces de que los productos que empezamos a exportar, son productos que tienen en estos momentos un paraguas de protección, que es la denominación de origen, que haga posible que no demos gato por liebre, que no nos pasemos de listos, que no queramos ganar dinero rápidamente, que no seamos pícaros; si somos capaces de que el jamón que vendamos, siempre tenga la misma calidad, la misma humedad, estaremos construyendo un futuro importantísimo para un sector que significa el treinta y cuatro por ciento de la reproducción agraria final en Extremadura y que es claramente competitivo y que tiene un mercado potencial inmenso de 300 millones de consumidores que hará posible que pueblos como Salvaleón, como Jerez, Fregenal, etc., que aparentemente estaban sometidos a un sector con claras dificultades, como consecuencia de la peste porcina, ahora se conviertan en pueblos que tengan la posibilidad de un despegue económico importante.

Llamo a la responsabilidad de todos para que esa seriedad sea la que impere por encima de cualquier circunstancia. Es mejor no ganar tanto dinero de golpe; es mejor sacrificar algunas ganancias, desechando aquello que no tenga la calidad suficiente, para que cualquiera que compre un jamón, elaborado del cerdo ibérico de Extremadura, sepa que está comprando calidad y no le pase como al melón o la sandía que hasta que no se abre no se sabe exactamente cómo son. No



puede ser; el que compre un jamón ibérico extremeño sabe que se lleva calidad, que es bueno y que no lo tendrá que devolver. Ése es el mensaje que yo quería transmitir, no solamente al pueblo de Salvaleón, no solamente a los ganaderos de la Comarca o a los accionistas de esta sociedad sino a toda la sociedad extremeña, porque tenemos una oportunidad de oro de tirar para adelante en un sector que antes estaba bastante cegado y que ahora, sin embargo, tiene unas expectativas de crecimiento impresionantes en la región extremeña como consecuencia de la alta competitividad de este producto tan bien elaborado, con seriedad y con rigor, promete ofrecer dinero, promete ofrecer rentas, promete ofrecer producto fruto importante a la región extremeña.

Ha hablado el Alcalde, y yo felicito, a los que han tenido el valor, a los 580 ciudadanos de Salvaleón y algunos de la Comarca de Salvaleón que han tenido el valor de poner una parte de su capital para construir este matadero. Sabe el Alcalde, saben los accionistas, que la Junta de Extremadura, ha tenido un trato importante hacia esta iniciativa. De los 800 millones de pesetas que se consideraron subvencionables de la inversión de 1.100 millones de pesetas, la Junta de Extremadura ha conseguido que Incentivos Regionales haya podido dar el 71% de la subvención. La subvención más alta que se ha conseguido en este tipo de instalaciones. Aunque el Alcalde de Jerez de los Caballeros, posiblemente se enfade porque el suyo consiguió menos. El 71%, 566 millones de pesetas exactamente, han venido para esta iniciativa. Es verdad que esta iniciativa tiene que seguir, como decía el Alcalde contando con recursos económicos, pero quiero también hacer un llamamiento, ya me conocen ustedes, me gusta hablar con toda la claridad del mundo. No lo confíen todo a la iniciativa pública. No lo confíen todo a la Junta de Extremadura. Si han hecho la ampliación de capital, intenten cubrirla. Me felicito de que una cooperativa de Salvaleón haya puesto 25 millones. Son ustedes 580 socios, tienen la responsabilidad y la obligación de intentar, de hacer un esfuerzo, para conseguir el resto del dinero que haga posible que el proyecto matadero de Salvaleón nazca sin ningún tipo de hipoteca que haga posible que dentro de dos años tuviéramos que estar lamentándonos de la decisión tomada.

Con esto quiero decir que no vayan a pensar que la Junta de Extremadura es el pozo sin fondo que, permanentemente, ante cualquier dificultad, aporta dinero, que la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura es una sociedad que nace para intentar el fomento de empresas, pero no nace para acoger las empresas que, como consecuencia de la desidia, caen en la ruina económica que hace posible la quiebra o la suspensión de pagos y se están empezando a acostumbrar. No lo digo por el matadero que acaba de empezar, pero algunos sectores de la sociedad extremeña se están empezando a acostumbrar a que la Junta de Extremadura es

un seguro de vida. Cuando me va mal no me rasco el bolsillo e intento poner una parte del capital, sino que me voy a la Junta de Extremadura y pido que la Sociedad de Fomento Industrial ponga el dinero que necesito. Y esto está haciendo que, de nuevo, la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura se convierta en el hospital de empresas; y no nació esta sociedad para eso, esta sociedad nació para que aquellas iniciativas que surgen de nueva planta puedan contar con el apoyo de la iniciativa pública y en este sentido me propongo proponer, y perdón por la redundancia, al Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura que enviemos al parlamento extremeño una modificación de la Ley por la que se crea la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura que haga posible que solamente la Sociedad de Fomento Industrial participe en aquellas empresas de nueva creación, con la participación que los responsables de la empresa de la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura crean oportuno, menos del 50% más del 50%, pero en ningún caso participe en empresas que ya están funcionando y que por una mala situación económica tienen dificultades, que no se pueden paliar permanentemente por la Sociedad de Fomento porque al final es dinero de todos los extremeños, que estamos pagando todos los extremeños y que en algunas ocasiones política industrial que estamos haciendo en Extremadura se sabe que está condicionada al fracaso como consecuencia (...) mal dimensionada. Ése es un compromiso que asumo hoy en Salvaleón para intentar trasladarlo a la Asamblea de Extremadura que haga posible que todos los agentes sociales y todos los agentes económicos se adapten a esta nueva situación.

Quiero terminar dando las gracias al alcalde de Salvaleón, por haberme invitado a que estuviera presente en este acto, repito para mí es un honor estar aquí, para mí es honor el felicitarles a ustedes por la valentía que han tenido. Sepan ustedes que cuentan con nuestro apoyo y que cuentan con nuestro respaldo y ojalá que dentro de unos años todos podamos alegrarnos de saber que Salvaleón es un pueblo pujante que tira para arriba como consecuencia de la iniciativa que un día un grupo de personas tuvieron de crear esta fábrica.

Yo hace cinco años sí sabía, sí me creía que en los pueblos de Extremadura se podían crear proyectos industriales, porque esa es precisamente la política que desde hace diez años intento transmitir a mi Consejo de Gobierno; hasta hacía diez años estábamos acostumbrados a que solamente determinadas zonas de Extremadura, y dentro de determinadas zonas de Extremadura determinadas ciudades, eran las acreedoras de proyectos industriales, yo tenía la esperanza, la confianza y el deseo que también en los pueblos más o menos pequeños, más o menos grandes de Extremadura pudiera haber proyectos industriales que hicieran posible que la gente viva donde quiere vivir, y la única forma de que la gente vida

donde quiere vivir es que tenga servicios, que tenga bibliotecas, que tenga piscina, casa de cultura, hogar de pensionistas, etc. Pero que además tengan también sitio donde la gente se pueda ganar la vida. Ése es el discurso que yo he hecho siempre de la ruralización de Extremadura.

Me alegro mucho de que Salvaleón sea uno de los pueblos que ha dado ejemplo y que haga posible que aquí no solamente se pueda vivir con una buena calidad de vida, sino que haga posible también que en estos momentos 40 personas que antes a lo mejor no tenían trabajo, hoy estén trabajando en esta factoría de lo cual yo creo todo el pueblo debe felicitarse.

Felicidades al alcalde, felicidades al Consejo de Administración, felicidades a los socios, a los accionistas, mi deseo de que ustedes sean los primeros que confíen en este proyecto, como ya nos muestran y sepan ustedes que cuentan con mi simpatía, con mi apoyo y con mi admiración.

Nada más y muchas gracias.